



Luis Miguel Sánchez, subdirector de la Unidad de Análisis de la Conducta Criminal. :: WORD

«La capacidad del terrorismo islamista en las redes sociales es sorprendente»

Luis Miguel Sánchez Gil Criminólogo, experto en Perfiles Criminales

«Pienso que el fenómeno terrorista tiene dos tipos de víctimas: las personas inocentes y los sujetos cuyo adoctrinamiento les convierte en herramientas»



SALAMANCA. La Unidad de Análisis de la Conducta Criminal de la Universidad de Salamanca cuenta con investigadores comprometidos, entre ellos, su subdirector, el criminólogo Luis Miguel Sánchez, experto en Perfiles Criminales y especialista en Seguridad, quien a través de esta entrevista desvela algunas de las claves del terrorismo yihadista que actualmente amenaza.

– ¿Nos puede hacer una descripción genérica de los criminales yihadistas?

– Aquellos que ejecutan los ataques son personas movidas por sus creencias, las cuales han sido inculcadas durante un proceso de radicalización y adoctrinamiento, cuyo

objetivo es causar el mayor daño posible a una sociedad que consideran enemiga de sus principios. Son individuos que han sido moldeados, como si de barro se tratara, y cuyo grado de convicción en su lucha es tan elevado que cualquier intento de razonamiento que se salga de su marco ideológico resulta infructuoso.

– ¿Cuál es su modo de actuar?

– Existen diferentes tipos de actos. Al Qaeda, en sus inicios, nos tenía acostumbrados a los ataques ejecutados por grupos reducidos o pequeñas células. Posteriormente el 'modus operandi' cambió y comenzaron a aflorar los ataques individuales o de parejas terroristas. Sin embargo, en los últimos atentados de París hemos podido observar un retorno a los ataques orquestados por grupos reducidos de terroristas y, por desgracia, las cifras nos permiten llegar a la conclusión de que este tipo de ataques dejan un número de víctimas muy superior al de los ataques individuales. Pese a que la forma de actuar y las armas empleadas sean muy similares, la simultaneidad de los mismos hace que sus efectos se multipliquen.

– Para los cuerpos de seguridad, ¿es nuevo este tipo de criminales?

– Llevamos mucho tiempo trabajando en España, desafortunada-

«Un individuo en seis meses pueden pasar de una vida normal a estar sumado a esta causa»

«No buscan víctimas simbólicas, sino que tratan de asesinar de forma indiscriminada»

mente, llevamos muchos años luchando contra el terrorismo. Este, como la práctica totalidad de las formas delictivas sufre cambios a lo largo del tiempo, a lo que desde las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado se trata de responder con una rápida y efectiva adaptación.

– ¿Qué es lo que más sorprende?

– Quizás haya sido su capacidad en las redes sociales virtuales, lo cual ha facilitado su transnacionalidad y, el hecho de que algunos procesos (como el reclutamiento o la radicalización) se aceleren en gran medida. Un claro ejemplo es lo que denominamos radicalización exprés (en un plazo de seis meses un individuo puede pasar de hacer una vida, relativamente, normal en su barrio a estar en Siria sumado a la causa yihadista).

– Dicen que lo que más desconcierta de estos terroristas es que buscan matar y les da igual a quién, y que están dispuestos a morir.

– En relación al primer apunte, hay una cuestión muy clara y que diferencia a este terrorismo de otros que lo han precedido. El terrorismo islamista no es que busque víctimas simbólicas (como solía hacer ETA), sino que trata de asesinar de forma indiscriminada, centrándose especialmente en el número de víctimas (escenarios multitudina-

rios). Por otro lado, precisamente esa disposición a morir los hace diferentes a otros actores terroristas anteriores. Dicha determinación no es más que el fruto de sus creencias, las cuales les han sido inculcadas y afianzadas durante el proceso de radicalización.

– ¿Hay un perfil definido que describa a este tipo de criminales?

– Siempre resulta difícil hablar de perfiles definidos puesto que a veces hay individuos que presentan características muy distintas. Según un estudio de Fernando Reinares (Real Instituto Elcano) sobre el perfil sociodemográfico de los terroristas vinculados con actividades yihadistas en España entre los años 1996 y 2012, algunas de las características que señala es que son varones, de entre 25 y 29 años, casados y con hijos y en su mayoría con nacionalidades distintas a la española. Sin embargo, en el presente vemos como estos datos se ven alterados, adquieren protagonismo las mujeres, que incluso se trasladan a escenarios de conflicto. Además afloran las segundas generaciones de inmigrantes (sujetos con antecesores procedentes de otros países pero cuya nacionalidad es española), personas jóvenes (algunos menores de edad) y sin cargas familiares. En relación a la edad, considero que resulta una consecuencia necesaria del cambio en las formas de captación, es decir, migración de escenarios físicos a espacios en internet.

– ¿Qué es lo que mueve a estos criminales a cometer sus asesinatos?

– Debemos hablar de distintos niveles. Por una parte están los ideólogos, aquellos que se sitúan en las cúpulas, que pretenden mostrar en sus apariciones o a los que se congregan bajo sus ideas. Mueven grandes cantidades de dinero, poseen reconocimiento y admiración por parte de un grupo y manejan a su antojo a un importante número de personas. En muchos casos estos no se distancian mucho de las bandas de criminalidad organizada; de hecho, comparten algunas actividades con ellas. En un segundo escalón estarían aquellos que entienden la militancia en un grupo terrorista como una forma de vida, pero que no están dispuestos a morir. En este caso, muchos de estos individuos retornan a sus países de origen, decepcionados por la vida en la Yihad. Finalmente, se encuentran aquellos cuyas ideas radicales están tan consolidadas que se han convertido creencias incuestionables y entienden que existe un conflicto cuya única solución es el uso de la violencia. Ante esta causa están dispuestos a entregar su vida; un acto heroico por el que creen que serán recompensados.

– ¿Qué opina usted?

– Pienso que en este momento el fenómeno terrorista tiene dos tipos de víctimas: las personas totalmente inocentes que son víctimas del acto terrorista y los sujetos cuyo adoctrinamiento los convierte en meras herramientas para un grupo que pretende propagar el terror, siendo estos actores terroristas los que se suicidan o llevan a cabo acciones cuyo único fin puede ser su muerte, es decir, son víctimas de su propia ideología.